

Reflexiones, pensamientos e historias

24 de Octubre

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió;

Heb 10, 23

Antes la lealtad era íntegra, quien la entregaba firmaba un pacto a muerte. Sin embargo, poco a poco se fue tergiversando el concepto hasta confundir la lealtad pura con la lealtad a cambio de algo.

Por ejemplo vemos que en el trabajo, en el deporte o en la amistad se dice qué hay lealtad, pero no es tan cierto, ya que esa supuesta lealtad está sustentada en algo que se recibe a cambio, por ejemplo: ¿cuántas veces no hemos visto a futbolistas que se dicen amar a su camiseta y cuando anotan un gol besan el escudo de la institución que representan?, pero nada más se sienten estrellas para continuar con ese equipo y piden una contraprestación mayor, si no se la entregan se van del equipo. Después, aunque les paguen menos se van a otro equipo solo porque en el anterior no les pagaron lo que pedían. En ese nuevo club también dicen amar la camiseta y el escudo y ahora hasta odian a su equipo anterior y hasta hablan mal de ellos, ¿Esto es lealtad?

En el trabajo sucede lo mismo. Se dicen estar a gusto con su trabajo, pero una vez que se sienten indispensables quieren que les paguen más y dije que les pague porque otra cosa muy diferente es que se los puedan ganar. Si no les pagan lo que piden, se van, ¿Esto es lealtad?

Argumentan como trabajadores que aportan lo que saben a la empresa, pero ¿acaso no es esa su obligación? ¿Acaso no les pagan por su trabajo realizado? No ejecutan sus acciones de forma gratuita, si ya existe un pago acordado por ambas partes, no están regalando nada, ninguna de las partes. La lealtad se ha convertido en un producto que se ofrece al mejor postor, a aquel que pague más. La lealtad se ofrece, se vende y se entrega en esta dinámica.

Eso no es lealtad, ya que esta es una virtud que se gana y se otorga sin recibir nada a cambio. Quien ofrece sus servicios a cambio de un pago es un trabajador, un profesional en lo que hace, en algunos casos extremos hasta un mercenario, pero no podemos llamarle lealtad a lo que hace por una paga.

¿Tú eres leal? La lealtad no se compra.

